

Lógica de las compras

Sobre la cuestión de si existe lógica en las compras yo considero que si, y pienso que hay una que sería general para todo el fenómeno de la compra. Esta lógica principal sería la satisfacción de gran parte de las necesidades humanas. El ser humano en su constante búsqueda por cubrir sus necesidades, encuentra en la compra el fin a un largo proceso que comenzaría con la búsqueda de información de cómo resolver sus necesidades.

Esta lógica que he considerado, no sería una lógica de no poderse explicar todos los actos de compra que se producen, y considero que todo acto tiene su porqué. Desde la compra de comida para sobrevivir, las compras que se realizan con las amistades para establecer contactos sociales hasta las compras de autosatisfacción que se producen cuando hay situaciones de depresión. Por este razonamiento pienso que existe una lógica de las compras.

Siguiendo con este planteamiento, otra lógica relacionada con este fenómeno sería que las empresas en busca de la obtención del máximo beneficio busquen posibles productos y servicios que les resulten útiles a los ciudadanos, incentivando y despertando deseos a través de una serie de mecanismos publicitarios, y todo ello finaliza también en la mayoría de los casos en el acto de la compra. No es en todos ya que cada vez mas hay casos de servicios de post venta por parte de las empresas, pero para nuestro ejemplo esto nos resulta indiferente.

Haciendo extensible la lógica de la compra por parte de los individuos planteada al principio, sería lógico pensar que si eso es así, todas las acciones de los individuos son lógicas desde un punto de vista global, aunque haya muchas ocasiones que sean azar, la posibilidad de que ocurra algo aunque sea remota es posible. Mientras que si considero lógico que dos personas lleguen a un tema de discusión relacionado con la política en las que no se ponen de acuerdo, eso para una persona que conocía a esas dos personas era muy lógico que ocurriera definitivamente. En cambio lo que no sería lógico por ejemplo, es que si juntamos varias piezas de frutas, la suma sea mayor que las que había por separado.

Volviendo a lo anterior, y si combinamos la lógica de los individuos con la lógica del funcionamiento de las empresas, tenemos que las dos lógicas terminan en un punto en común que sería la lógica general planteada al principio, en la que en resumidas cuentas se consigue la satisfacción de las necesidades humanas.

Juan Antonio Corbalán Liarte